

## 0. INTRODUCCIÓN

La relación entre las personas y los seres vivos es tan antigua como la humanidad. La naturaleza tiene un valor cultural, integrado plenamente en las vivencias personales y el saber colectivo de cada pueblo. Si vemos una amapola en el campo, un pintor verá un motivo para ilustrar, un pastor, comida para sus animales, una curandera, una planta medicinal con interesantes aplicaciones, un agricultor, una “mala hierba”, un botánico, un ejemplar representativo de *Papaver rhoeas*..., la tarea del etnobiólogo será recopilar todos estos conocimientos, estudiarlos, describirlos y analizarlos. Se define la etnobiología como el estudio científico de las relaciones dinámicas entre los pueblos, los organismos vivos y el medio ambiente. Los grupos humanos no aíslan sus conocimientos, no lo parcelan ni sectorizan, todo es parte de un todo, en una visión integral del mundo, une el pasado con el futuro, lo inerte con lo vivo, lo material con lo espiritual, uniendo conceptos que son parte de los conocimientos y prácticas cotidianas.

Los conocimientos de las comunidades locales son una acumulación dinámica, son patrimonio colectivo, un sistema organizado de investigación y descubrimientos, con experiencias milenarias de practicar, mirar, aprender, probar, asumir y transformar esa realidad.

El conocimiento local, conocimiento que es único de una cultura o sociedad determinada, contrasta con el conocimiento científico y técnico internacional generado por universidades, institutos de investigación y empresas privadas. Este conocimiento es la base para decisiones locales en agricultura, sanidad, educación, preparación de alimentos, manejo de recursos naturales y otras actividades ligadas a las comunidades rurales. En la vida real la diferencia entre conocimiento tradicional y conocimiento científico no es muy grande.

Los conocimientos populares sobre los recursos biológicos se hallan en constante cambio y evolución, se adaptan a las necesidades de cada época. Plantas que han sido muy importantes hasta hace pocas décadas han caído hoy en el olvido, como las tintoriales o las curtientes, debido al uso de tintes y curtientes producidos por la industria química. Hay otras que resurgen en el medio urbano de una forma totalmente distinta a como se conocían y utilizaban en el medio rural como las plantas medicinales. En principio, este saber se basaba únicamente en la transmisión oral de generación en generación, mientras que en la actualidad está influido por otros factores, como los medios de comunicación o los cambios socioeconómicos experimentados en nuestro país en las últimas décadas (inmigración, nivel de vida, éxodo rural...).